CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL CAMBIO SOCIAL

APUNTES SOBRE LA COPA: una experiencia de articulación de las organizaciones autónomas en Argentina (2001 – 2003)

Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales

Leandro Volonté – Fernando Vicente

01/03/2009

Resumen

Entre los años 2001 y 2003, un conjunto de organizaciones sociales protagonizaron un intento de articulación social y política llamado COPA, Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas. En esta experiencia confluyeron movimientos barriales, culturales, estudiantiles, de trabajadores desempleados y campesinos.Nos proponemos hacer un repaso de las iniciativas contenidas en este espacio político y social, que en su breve existencia a nivel nacional desarrolló cinco encuentros plenarios en las provincias de Buenos Aires, Santa Fé, Santiago del Estero y Córdoba, agrupando organizaciones de base de estas y otras provincias argentinas. De esta manera se fue conformando un espacio de características inéditas en nuestro país, al reunir organizaciones autónomas del campo y la ciudad en una amplia extensión geográfica y diversidad político - ideológica. Con sus limitaciones, la COPA mostró la posibilidad de articular orgánicamente un proyecto capaz de unir a genuinas construcciones de base, proyectándolas políticamente. En este espacio, por ejemplo, confluyeron y solidificaron confianzas los movimientos campesinos que después conformarían el Movimiento Nacional Campesino e Indígena (MNCI) junto a algunos MTDs y agrupaciones estudiantiles y culturales que hoy se organizan en el Frente Popular Darío Santillán (FPDS). Por otro lado, también participaron de la COPA agrupaciones y movimientos que posteriormente se mantuvieron al margen de instancias más amplias de articulación nacional. La experiencia de la COPA se dio en un momento político de gran intensidad y expresó las búsquedas y los interrogantes –en buena medida todavía vigentes- de una generación de organizaciones jóvenes con coincidencias en la construcción de un horizonte anticapitalista. Por otro lado, resultó un ensayo que hunde sus raíces en otras experiencias anteriores y contemporáneas, como es el caso del Encuentro de Organizaciones Sociales, que entre 1997 y 2000 reunió a varias

organizaciones de Capital, Gran Buenos Aires y el Gran La Plata; la Coordinadora Aníbal Verón, de la que participaron algunos MTDs y distintas experiencias de coordinación estudiantil. A través de estas prácticas, muchas de estas organizaciones fueron desarrollando un complejo proceso de vinculación, reconocimiento y aprendizaje colectivo. Al mismo tiempo, contribuyeron a reformular, parcial y dinámicamente, buena parte del bagaje teórico-práctico de experiencias organizativas previas, proponiendo la fusión entre lo político y lo social y una construcción organizativa que promueva la horizontalidad en la toma de decisiones y la acción directa como principal método de lucha.

Apuntes sobre la COPA, una experiencia de articulación de las organizaciones autónomas en Argentina (2001 – 2003)

Por Leandro Volonté y Fernando Vicente[1]

El 8 y 9 de septiembre de 2001, en La Plata, unas cuarenta organizaciones sociales de distintos sectores y de varias provincias argentinas se reunieron en la primera Asamblea de Organizaciones Autónomas. Según la memoria que circuló posteriormente entre los grupos, en el encuentro participaron movimientos de desocupados, agrupaciones estudiantiles y agrupaciones de trabajos barriales y comunitarios, que acordaron en "la necesidad de una articulación política de las organizaciones populares autónomas", dando "un paso adelante en la coordinación nacional" (COPA, 2001 b). A la asamblea también adhirieron movimientos campesinos del centro y norte del país, que después se incorporarían más activamente al espacio. Desde ese momento y durante dos años, hasta septiembre de 2003, las organizaciones realizaron distintas actividades enmarcadas en la Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA).

Antecedentes

La emergencia de una reunión entre organizaciones alejadas geográficamente y con demandas y formas de organización y lucha heterogéneas estuvo precedida de otros intentos de reconocimiento y articulación. En el caso de la COPA, la experiencia del Encuentro de organizaciones Sociales (EOS) fue determinante en cuanto a los integrantes y muchas de las discusiones que se fueron procesando. Por otra parte, la experiencia de la Red Patagónica, en el sur del país, y los primeros Encuentros de la Cooperación desarrollados en Córdoba, así como los cruces entre viejos militantes protagonistas de estos espacios, posibilitaron la existencia de una primera Asamblea nacional de Organizaciones Populares Autónomas.

El primer encuentro

La asamblea de septiembre de 2001 se realizó en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, y fue impulsada con fuerza por los grupos locales Retruco, La Grieta y Galpón Sur, que sostuvieron la convocatoria desde lo operativo (Retruco/ Cieza, 2001 a). A la reunión se sumaron también los grupos de la Universidad Trashumante, de distintas provincias del centro del país; organizaciones de derechos humanos y sociales integrantes de la Red Patagónica; agrupaciones estudiantiles de universidades nacionales y movimientos barriales y culturales de Capital Federal y el conurbano bonaerense. La participación de los movimientos de trabajadores desocupados integrantes de la naciente Coordinadora Aníbal Verón le aportó un actor que comenzaba a ser protagonista de la movilización popular.

Tras un balance crítico de las experiencias previas –particularmente del EOS, en el caso de Buenos Aires-, en las organizaciones predominaba la necesidad de coincidir en la articulación de las luchas. En ese marco, la convocatoria realizaba una delimitación:

> "En el espacio de la izquierda hay un acuerdo básico en el sentido de apostar a los trabajadores, como única posibilidad de conducción de las instancias de unidad popular para enfrentar el ajuste y desde donde luchar por otro proyecto de país. Todo el resto está en discusión. En el trazo grueso se perfila una tendencia que imagina la concreción de la hegemonía de los trabajadores en el fortalecimiento del "partido de la clase obrera" y da especial importancia a las disputas institucionales. La otra tendencia proyecta concretar la hegemonía de los trabajadores en el desarrollo de las organizaciones autónomas y apuesta a la construcción de base sin involucrarse en

[1] Los autores son miembros del Centro de Estudios para el Cambio Social (CECSO). Contactos: cecso.argentina@gmail.com, leandrovolonte@yahoo.com.ar , fernando.vcte@gmail.com

> disputas electorales. Esta convocatoria de Asamblea esta dirigida exclusivamente a esta última tendencia".
>
> "(...) Las organizaciones autónomas carecen de una articulación entre movimientos de desocupados y otras organizaciones populares (politico-culturales; proyectos de autosugestión económica). También carecen de una articulación nacional de los distintos desarrollos regionales autónomos. Desde ese estado de aislamiento y carencia de una política propia, los debates no superan lo coyuntural o se disparan a cuestiones secundarias. La desarticulación de los movimientos autónomos favorece los personalismos y las concepciones ombliguistas, pero no favorecen la autonomía. Por el contrario fortalece la dependencia dentro de la unidad popular en resistencia hacia los sectores más estructurados y aumenta la debilidad de los grupos dispersos en las disputas contra la política de ajuste. El golpe represivo al MTR es el comienzo de una proyectada ofensiva contra los grupos autónomos, que difícilmente puedan resistir aisladamente. La constitución de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón es un paso adelante, pero hay mucho por discutir y avanzar en esa la dirección. Proponemos discutir y concretar en la Asamblea formas de articulación entre movimientos de desocupados y organizaciones populares autónomas que agrupan a trabajadores ocupados, estudiantes, vecinos, etc. y de establecer lazos nacionales permanentes" (COPA, 2001 a).

De acuerdo a la memoria oficial,

> "Entre las organizaciones presentes se contaban: La Red Patagónica (Alto Valle), la Universidad Trashumante (Santa Fe, Córdoba y San Luis), la Coordinadora Aníbal Verón (MTD de Solano, MTD de Lanús, MTD de Almirante Brown, y La CTD de La Plata), el FAE Santiago Pampillón de Rosario, el MTD de La Matanza, la Arcilla de Córdoba, la Coordinadora de desocupados, 26 de Agosto de La Matanza, Galpón Sur, Marabunta, El Mate, Periódico El Eslabón de Rosario, Periódico La Señal, Revista La Maza, MUP, Grupo de Apoyo a Madres de La Plata, Espacio Estudiantil 31 de mayo, Taller Lebed de Berisso, Espacio Estudiantil Independiente, La Grieta, Retruco, Movico, Grupo Situaciones, Campamentos de Trabajo de Córdoba, Grupo de Trabajo de Lugano, la Chispa y Horneros. Participaron como observadores la Asociación de Ex detenidos y desaparecidos, el Movimiento Teresa Rodríguez y el Movimiento 17 de Julio de Chaco. Adhirieron a esta Asamblea el MOCASE (Movimiento Campesino de Santiago del Estero), APENOC (Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba) y James Petras" (COPA, 2001 b).

El intelectual norteamericano envió una carta de saludo en la que otorga el rol de vanguardia de los movimientos de América Latina en el nuevo milenio a "los desocupados de Argentina, (que están) cortando rutas y afirmando el dicho que sin los trabajadores no pasa nada, ni en la economía ni en la sociedad". "Con la unidad de todas las organizaciones de desocupados, desde Mosconi, Jujuy, Córdoba y Buenos Aires, no hay fuerza que pueda parar la marcha hacia el poder y la justicia social que lleve a un socialismo asambleario", expresa Petras (COPA, 2001 b). Pese a sus palabras, en la COPA la cantidad de organizaciones de piqueteros se redujo a algunos movimientos de la zona Sur de la región metropolitana: el MTD Lanús, el MTD Brown y el MTD Solano. La CTD La Plata, vinculada al MPR Quebracho, dejó de participar rápidamente y otros actores intervinientes, como el MTR o el MTD 17 de julio, no habían sido invitados a formar parte.

Dentro del movimiento piquetero autónomo estaba instalada una polémica, que lo trascendía, alcanzando en general a todos los movimientos sociales y de izquierda, sobre la táctica adecuada a la situación de crisis y a la emergencia del piquete como método de lucha. En las semanas previas a la asamblea, Marabunta -una de las organizaciones que tenía militantes que habían compartido el EOS con los grupos de La Plata y los MTDs de

la Verón-, que participó solo de la primera asamblea, hacía circular un documento, en el que planteaba el "eje de trabajo genuino", sobre la base de reducir la jornada laboral de ocho a seis horas, con la táctica de cortar las puertas de las principales empresas del país. La perspectiva era unificar el interés del desocupado por trabajo y el del ocupado contra la flexibilización laboral y la superexplotación con la extensión de las horas de trabajo (Marabunta, 2001). Esta preocupación era compartida por las otras organizaciones, como por ejemplo los MTDs en la Verón, pero estos privilegiaban la demanda del plan social como eje que favorecía la organización y la movilización social, obteniendo reivindicaciones concretas. Uno de los fundamentos para poner en segundo plano la demanda de trabajo a las empresas tenía que ver con que no se veían avances en ese aspecto. En palabras de un referente de Retruco, que posteriormente iba a impulsar el MTD de Berisso, que se sumaría a la Verón y a la COPA, "el planteo estaba bárbaro: si las 8, 9 o 10 horas que trabaja la gente la dividimos por la cantidad de desocupados, les da trabajo a todos. El problema era que el programa no tenía que ver con la correlación de fuerzas que había en la sociedad para poder imponerlo" (Cieza, 2009).

Otro de los debates que planteaba Marabunta tenía que ver con el sujeto y cómo se expresaba políticamente, y parecía ser una respuesta a la propia convocatoria:

> "4) En cuanto a lo ideológico no compartimos las caracterizaciones planteadas por los compañeros de Retruco que contraponen la organización político estratégica con el partido de clase, nosotros no echamos por la borda el pensamiento de Lenin y sí criticamos toda la tradición política que surgió desde el estalinismo y la Internacional Comunista que siguió esa línea política que era para nosotros de conciliación con los criterios capitalistas, individualistas y aparatísticos" (Marabunta, 2001).

Entre los convocantes de la COPA existía un fuerte rechazo a las prácticas de los partidos de izquierda y centroizquierda, y desde tiempos del EOS, al interior del campo autónomo se venía transitando una discusión sobre el poder: tomar el poder, construir el poder, rechazar el poder. Este debate recorría al conjunto de las organizaciones de base y lo seguiría haciendo por los años sucesivos. Pero en el caso específico de la convocatoria a formar la COPA, las discusiones se vinculaban más con la necesidad o no de construir un espacio multisectorial. Algunas correspondencias previas entre militantes de Retruco y de los MTDs dan cuenta del debate: "dónde centrar los esfuerzos", si exclusivamente en el desarrollo del movimiento de masas más dinámico en la coyuntura –el movimiento piquetero-; o poniendo expectativas en "conectar todas aquellas organizaciones populares que se reivindican autónomas del Estado, las Centrales Sindicales y los Partidos Políticos". Es decir, en la construcción de "una convocatoria mucho más amplia, que aglutine fuerzas que luchan por el cambio social" desde distintos sectores, dinámicas y desarrollos(Retruco / MTD Lanús, 2001).

En uno de los materiales que circulaban entre la militancia autónoma en ese momento, Rubén Dri expresaba que "toda lucha, ya sea barrial, villera, campesina, en las cárceles, en la escuela, en la familia debe conectarse dialécticamente con una lucha más amplia, que tenga como horizonte la *totalidad*. Si ello se pierde de vista, estamos condenados a movernos en un círculo sin salida. (...) Micropoderes, redes de poder, circulación de poderes, fluidez de relaciones. Todo ello es cierto, pero toda fluidez tiene momentos de condensación. Dicho de otra manera, el movimiento necesita estructurarse" (Dri, 2001). Estas discusiones implicaban un intenso intercambio sobre las distintas concepciones del poder -y las tareas concretas del momento- que se estaban manteniendo entre las distintas organizaciones y militantes. En el texto citado, Dri afirmaba que "desde las diversas prácticas sociales y políticas es necesario ir confluyendo en un proyecto político común que sea la unión en la diversidad. Para ello se necesita la voluntad política de hacerlo. Por el anterior análisis aquí insinuado éste sería el momento de intentarlo con fuerza".

En este contexto, la participación de los MTDs fue auspiciosa para los grupos más activos en la convocatoria. En el primer balance realizado inmediatamente por Retruco, el éxito de la reunión provino "no

en la originalidad de la idea, sino más bien en su oportunidad. Hace un par de años, la necesidad de una reunión nacional de organizaciones autónomas se venía conversando –en distintos encuentros regionales- pero siempre teníamos las agendas ocupadas. Hay dos elementos nuevos que provocan la necesidad de aceptar ese desafío postergado: el ascenso de luchas populares como respuesta al nuevo ajuste económico y la aparición de un movimiento de desocupados autónomos, que empieza a estructurarse con la aparición de la Coordinadora Aníbal Verón (que fue un ejemplo de la posibilidad de articular en la diversidad)" Por otra parte, "en este nuevo escenario aparece una cuestión que vale la pena resaltar. La iniciativa de la Asamblea no surgió de la Coordinadora Aníbal Verón, que privilegiaba concentrar esfuerzos en la dirección de ampliar la organización autónoma de los movimientos de desocupados, pero sí fue capaz de acompañar y avalar esta idea diferente". (Retruco/ Cieza, 2001 a).

Entre las conclusiones más importantes, se define conformar una mesa coordinadora provisoria con un representante de la Red Patagónica, otro de la Red Trashumante, uno de la Coordinadora Aníbal Verón y uno de la comisión organizadora de La Plata, "con el objetivo de profundizar la articulación de las organizaciones populares autónomas, coordinar la solidaridad con las luchas, garantizar la continuidad de las actividades acordadas y la organización de una próxima Asamblea". El carácter de provisorio de esta mesa definida inicialmente nunca fue superado; y en la práctica, la COPA no tuvo una instancia permanente de coordinación política.

Los puntos de acuerdo de la reunión fueron expresados en consignas por la negativa a las políticas oficiales: "Basta de persecución y desprocesamiento a los luchadores populares", "No al ajuste perpetuo" y "No al pago de la deuda externa"; y también en forma propositiva: "Trabajo digno para todos", "Salud, tierra y vivienda para todos" y "Por un proyecto autónomo desde los trabajadores". Esta última consigna fue considerada un salto adelante respecto a la experiencia del EOS, de características más heterogéneas y que priorizaban el intercambio de experiencias sobre la articulación de un proyecto político – social. Los debates que las organizaciones de la COPA decidieron priorizar de cara a la segunda asamblea reflejan estas preocupaciones.

> "Se propone avanzar en la discusión sobre los siguientes ejes:
>
> - Caracterización de la etapa y la correlación de fuerzas sociales.
> - Análisis de coyuntura (avances de las políticas de ajuste y represión del sistema, etc.). Caracterización de los actores sociales del campo popular (las luchas de hoy: quiénes y para qué proyecto se capitalizan).
> - ¿Cómo intervenimos desde las organizaciones populares autónomas en la construcción de una estrategia de poder?" (COPA, 2001 a).

El rechazo a la intervención electoral es tajante. "Con respecto a las próximas elecciones se acuerda en no involucrarse en las disputas electorales, convencidos que nada de importancia para el pueblo se define el 14 de octubre"[2].

Actividades y primeras mesas provisorias

Entre las actividades acordadas se encuentran actos por el Che el 8 de octubre –en Solano se realiza uno que nuclea a los militantes del sur del Gran Buenos Aires y la región de La Plata - Berisso- y la realización, el 13 de octubre, de una reunión de mesa provisoria en Córdoba. Y en noviembre, escraches a Escassany en sedes del Banco Galicia. En La Plata, las organizaciones Retruco, La grieta y Galpón Sur realizan una actividad frente a la sede del Banco de Galicia, ubicada en la avenida 7 entre 48 y 49. Sobre la puerta de acceso al Banco, una bandera argentina extendida en el piso, que había que pisar parta ingresar a la institución financiera. En la vereda, un lavarropas con un dedo gigante, con el que el Banco se ofrecía a sus

[2] No eran los únicos, poco tiempo después los resultados electorales mostraban récords en abstención y voto en blanco.

clientes: “estamos lavando”. Y a su alrededor, militantes repartiendo volantes que tenían la apariencia de un dólar, con la cara de Escassany, el presidente del Banco y principal lobbista de la Asociación de Bancos, que unas semanas antes había pedido represión para los piqueteros.[3]

Previo a estas actividades, en septiembre había circulado una declaración de la Mesa Provisoria de la Coordinación Nacional de Organizaciones Populares Autónomas rechazando el involucramiento de Argentina en una nueva guerra, a partir de la disposición mostrada por el gobierno de Fernando de La Rúa de realizar “operativos conjuntos contra el terrorismo”. La dedaración fue firmada por los integrantes de la mesa: Red Patagónica (Alto Valle), la Red Trashumante, integrantes de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, FAE Pampillón de Rosario, organizaciones populares de La Plata (Comisión organizadora de la primera Asamblea), representantes de las provincias de Córdoba, San Luis, Santa Fe, Río Negro y Neuquén (COPA, 2001 c).

La mesa se reunió efectivamente en Córdoba el 13 de octubre, donde participaron el MTD Solano, la Red Patagónica (Alto Valle), el Periódico El Eslabón y el Frente Santiago Pampillón de Rosario, la Universidad Trashumante, APENOC y Campamentos de Trabajo de Córdoba y Galpón Sur y Retruco de La Plata. Entre otras propuestas, se establece un mecanismo para firmar comunicados –que prioriza la consulta a todas las organizaciones y la no exposición de las organizaciones que no adhieran explícitamente. Y se resuelve que algunos grupos “tomen el tema y la responsabilidad de contactos e intercambios internacionales”, como el MST de Brasil y otros movimientos sociales. La asamblea prevista para diciembre se haría finalmente en marzo, en San Francisco Solano, porque “ninguna de las organizaciones presentes estaba en condiciones de garantizarla, por la magnitud del mismo y por los tiempos disponibles” (COPA, 2001 d).

Sobre el final del año un referente de Retruco hacía circular algunas ideas sobre acuerdos y debates que se estaban procesando en la experiencia de la COPA, planteando algunos interrogantes:

> “En este momento preciso en que ni la Aníbal Verón, ni el Mocase, ni la Red Patagónica, ni la Trashumante, ni ninguna red u organización popular autónoma es una fuerte referencia política, estamos a tiempo de dar un debate. ¿Dónde construimos esa referencia? La construimos en nuestro propio nido, o hacemos como hace el tero: en un lugar pega el grito y en otro pone los huevos. Este debate me remite a una vieja discusión que se desarrolló en los 70. Había compañeros que sostenían que la referencia política debía ser una organización política donde un grupo de dirigentes más esclarecidos elaboraban la línea política que descendía a las bases santificada por distintos argumentos. Otros creíamos que las ideas políticas más fructíferas nacían y se sintetizaban en el conflicto social y que la referencia política debían ser los trabajos de base más desarrollados, las fábricas donde los trabajadores habían alcanzado mayores logros en conquistas, conciencia y organización. Hoy pienso que todos teníamos un poco de razón y estábamos también un poco equivocados”.
>
> “Creo que el lugar de construcción de la referencia política debe ser otro (aunque los protagonistas sean los mismos), desde allí sí se podrá asumir la responsabilidad de que todas las ideas y todos los aportes surgidos de las experiencias sociales de base puedan ser convertidos en iniciativas y propuestas para el conjunto de nuestro pueblo. En ese sentido los espacios articulados (por ejemplo, las mesas de la COPA) podrían actuar como voceros de esas síntesis, esas conclusiones y propuestas, dejando en una segunda línea de enfrentamiento, con un perfil más

[3] Eduardo Escassany era en ese momento presidente de ABA (Asociación de Bancos de la Argentina), que es la cámara que agrupa a la banca privada trasnacional. En ABAPPRA (Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina), se reúnen los bancos públicos y cooperativos. Junto a la Unión Industrial Argentina (UIA), la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio y otras entidades patronales, la ABA forma parte del Grupo de los 8, el principal conglomerado de los sectores que dirigen la economía del país. En representación de estos sectores, en la Convención de banqueros de julio de 2001, Escassany le exigió públicamente al gobierno “restaurar el orden”, en referencia a reprimir los piquetes en el conurbano bonaerense. (Cardoso, 2001)

bajo, a las organizaciones de base. Este planteo que se somete a debate, tiene la dificultad de que las organizaciones que han empezado a coordinar nacionalmente apenas se conocen, todavía falta un largo proceso de caminar juntos que es donde se sedimentan confianzas y acuerdos. Pero como todo planteo que se pone a debate, no es para esperar una rápida resolución, sino para empezar a masticar algunas ideas y cuestiones, que demoraremos años en resolver" (Retruco/ Cieza, 2001 b).

El posterior recorrido de la COPA confirmaría las dificultades para procesar debates sobre las síntesis políticas, la organización y la construcción de poder popular, al menos en el sentido que proponía Retruco. Apenas unos días después se reunía la mesa nacional provisoria en Rosario y en el informe de uno de los delegados presentes a Galpón Sur, su organización de base, incluía una mención que de algún modo expresaba otro consenso:

"Hubo también acuerdo en el sentido de no apresurar los tiempos con respecto a la referencia política que pueda tener la COPA. Se planteó la necesidad de que las expresiones autónomas maduren y se consoliden antes de darse a conocer masivamente, ya que un alto grado de exposición puede perjudicar su propio desarrollo. Se coincidió en generar una referencia política fuerte (sobre todo a nivel de cada regional) pero manteniendo un bajo perfil" (Galpón Sur, 2004).

En el marco de un país al borde del incendio, y ante la iniciativa del Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO), las organizaciones lo caracterizaban como "un intento de reconstruir el espacio progresista en Argentina (...), 'frustrante' como las experiencias del Frente Grande o el FREPASO" (Galpón Sur, 2004)., que en ese momento estaban en el gobierno de la Alianza; y reconocían algún nivel de disputa en cuanto a referencia política sobre pequeños trabajos locales que se mantenían dispersos. Poco tiempo antes los MTDs en la Verón habían tenido un duro enfrentamiento con la ministra de Trabajo, Patricia Bullrich, que debió renunciar, manteniendo los piqueteros el control sobre el destino de los planes sociales.

Además de proponerse trabajar juntos en actividades de formación y en pasantías de intercambio –tomadas con entusiasmo por piqueteros y campesinos-, se proponía "avanzar en lo organizativo", a través de coordinaciones regionales con autonomía para los pronunciamientos". También se acordaba "Autonomía con respecto a la coordinación y alianzas más allá de los tiempos de la COPA ('donde camina, que camine', no nos consultamos)" (COPA, 2001 d). Mientras tanto, salía La Hoja Nacional de la COPA, una pequeña publicación que se hacía con aportes de todas las regiones, editada por integrantes del periódico El Eslabón, en Rosario.

La segunda Asamblea

La segunda reunión se realizó el 2 de marzo de 2002 en la localidad de San Francisco Solano, partido de Quilmes. La organización corrió por cuenta de los MTDs que participaban en la Verón, que ya habían empezado a sufrir ataques directos por parte de instancias represivas. El 6 de febrero -en un corte de la Verón en la localidad de El Jagüel- había sido asesinado Hugo Javier Barrionuevo, un desocupado de Esteban Echeverría que formaba parte del MTD de la zona. De acuerdo a denuncias de los movimientos, quien disparó era un ex policía, conocido puntero de la zona, cercano al intendente de Ezeiza, Alejandro Granados, del Partido Justicialista. El hecho sucedió con complicidad de la policía bonaerense, que pocos meses después asesinaría a Darío Santillán y a Maximiliano Kosteki.

Ese día de principios de marzo en Solano estaba presente Darío Santillán. Joven referente del MTD Lanús, Darío participó de una de las comisiones que funcionaron en la plaza Che Guevara, frente a la Parroquia de los Milagros. El plenario se desarrolló en un contexto nacional de alta participación popular, entre otros a través de espacios como los movimientos piqueteros y las asambleas barriales en Capital, conurbano y otras

grandes ciudades, a pocas semanas del estallido popular del 19 y 20 de diciembre de 2001. La convocatoria a la propia Asamblea daba cuenta del momento político y el recorrido que se proponía la experiencia:

> "En la ciudad de La Plata el 8 y 9 de septiembre del 2001 más de cuarenta organizaciones de distintos puntos del país se reunieron y acordaron en la necesidad de una articulación política de las organizaciones populares autónomas. Transcurridos menos de seis meses, son muchos los hechos que han impactado a nuestro país. Por primera vez en nuestra historia nuestro pueblo echó a un Presidente, pero además participamos de una importante movilización popular que abarcó a todo el país y que contó con nuevas expresiones de organización como son las asambleas vecinales. En el trazo grueso, las conclusiones de estos seis meses, tan movidos, confirman nuestra apuesta de resistencia al proyecto neoliberal y nuestra decisión de impulsar el desarrollo de organizaciones autónomas y de empezar a coordinarlas nacionalmente. La unidad de los que luchan, generada en la calle y en la confrontación con las políticas de ajuste perpetuo, es un logro, pero también es cierto que necesitamos herramientas que permitan expresar más cabalmente a quienes, además de luchar, compartimos en la teoría y en la práctica un proyecto de construcción de poder popular. Afrontamos ese desafío desde prácticas de referencia en el movimiento de desocupados, los movimientos campesinos, las asambleas vecinales, el movimiento estudiantil y las nuevas experiencias sindicales. El desafío planteado es que toda esa riqueza se exprese no como conclusiones fragmentadas, sino como componentes de una política común y avance en la construcción de herramientas propias. De una propuesta social y política donde seamos protagonistas y podamos reconocernos" (COPA, 2002 b).

En alguna medida, en esta asamblea se transparentaron distintas posiciones sobre la autonomía y la construcción política, y en consecuencia las expectativas a ponerle a la articulación enmarcada en la COPA. Una parte de las distintas visiones conceptuales sobre la articulación y la organización de "la herramienta política" puede intuirse en algunos materiales previos al encuentro, acercados por distintos grupos. Una parte de la regional Alto Valle en formación, expresado por HIJOS Alto Valle, proponía darle un fuerte impulso a la referencia común, expresada en la COPA:

> "**Nuestro proyecto**
>
> A nuestro entender, se trata de la construcción de una soldadura social en redes de redes, que tenga expresión en un movimiento político de masas sustentado en el poder del ejercicio asambleario autónomo de las organizaciones autónomas en el territorio, enmarcadas en un frente político que contemple la diversidad del campo popular, autónomo, unitario y organizado en una red de consejos obreros y populares. Del seno del cual se construirá la herramienta política que organice y direcciones la lucha por la conquista de la autonomía obrera".
>
> "(...) darnos una estrategia que implique extender y coordinar estos sujetos sociales y políticos autónomos, profundizando el carácter político estratégico de la COPA como el ámbito coordinador que exprese esta concepción autónoma de la política, y también "su diversidad frente a otras concepciones de la izquierda" clásica. Algunas tareas, en el marco de este sentido, significaría, por ejemplo:
>
> 1) Articular y coordinar las instancias organizativas necesarias para elaborar en forma conjunta el diseño de políticas de intervención social y política en las que se expresen el consenso colectivo de las Organizaciones Autónomas que componen la COPA.
>
> (...)

4) Superar la mera coordinación práctica del conjunto de las organizaciones integrantes de la COPA, para avanzar en la construcción de un proyecto político popular sustentado en una red de organizaciones políticas, sindicales y sociales autónomas basados en el ejercicio asambleario, la autonomía, la autogestión y la autorregulación" (HIJOS Alto Valle, 2002).

Mientras que otros agrupamientos de la misma zona, como La fragua y el recién formado MTD 23 de julio de Allen ofrecían una mirada radicalmente distinta:

"Las puebladas del 19 y 20 y los acontecimientos que le siguieron mostraron en toda su extensión lo novedoso. Cómo la potencia de la lucha social, al desplegarse sin los condicionamientos super estructurales de la centralización, resulta efectiva y demoledora. Así, este proceso abierto muestra un corte horizontal del conjunto social con toda superestructura política, gremial, institucional, estatal. En su esencia, éste es un proceso fundacional de una nueva subjetividad y pretendemos pararnos desde allí, no para regodearnos, sino para afirmar los nuevos valores nacientes. Para identificar y luchar contra los viejos valores impuestos por el capitalismo. (...) De lo que se trata en la actualidad es del surgimiento de lo novedoso, en donde lo múltiple y diverso se hace potencia, expresada en una lucha contra la existencia de estructuras que verticalizan, centralizan y uniforman el pensamiento colectivo. (...) Cuanto menos orgánicas, centralizadas y representadas sean las expresiones sociales en curso, más dificultades encontrarán los autoritarismos represivos. Más multiplicidad, más apertura a lo diverso, más potencia desplegarán las luchas de nuevo tipo" (MTD 23 de julio / La fragua, 2002).

En tanto que la agrupación El Mate, de Capital Federal, que poco antes había sufrido una ruptura al crearse el Colectivo Situaciones, parecía coincidir con los planteos "más centralistas", advirtiendo de paso sobre la debilidad de las construcciones ante el aparato represivo del Estado:

"LOS DESAFÍOS DE LA CONSTRUCCIÓN AUTÓNOMA

Frente a este complicado panorama político, lo prioritario es fortalecer las formas de organización popular y la unidad de los sectores sociales y organizaciones en lucha. A pesar del alto grado de movilización y la creciente politización de la sociedad, la debilidad del movimiento popular sigue siendo enorme, en especial frente a la amenaza que se desprende de la existencia, no sólo inalterada, sino fortalecida y perfeccionada, del gigantesco aparato represivo del Estado (posiblemente la única área del mismo que creció en estos últimos veinticinco años) y también de la novedad misma del fenómeno de movilización, que aún no permitió la consolidación de formas organizativas y políticas nuevas, desarrolladas y unitarias". (...) Hay que fortalecer las organizaciones para preservarlas y que puedan jugar un papel en la pulseada, y para eso es fundamental que las mismas preserven su autonomía. Pero cuando hablamos de autonomía, es necesario precisar el término; no se trata de una autonomía abstracta, que signifique un rechazo nominal a la institucionalización y que en nombre de la pureza autónoma acabe institucionalizando el aislamiento, ni que sea un sectarismo encubierto. (...) No es la hora de tratar de diferenciarse como tarea principal, sino de construir organizaciones de base fuertes y basadas en la autonomía del movimiento popular como tal, lo que implica que no sólo debe haber coordinación entre organizaciones y sectores similares, sino a nivel de conjunto, y esa construcción simultáneamente es la construcción de un proyecto colectivo, de una alternativa popular a este sistema" (El Mate, 2002).

Previo a esta asamblea, los grupos de La Plata (Galpón Sur, La Grieta y Retruco como principales impulsores, pero también el Espacio de Agrupaciones Independientes de la UNLP) habían comenzado a darle forma a una instancia de coordinación regional. La asamblea no cumplió con estas expectativas, encontrándose estas aspiraciones con la posición de los movimientos más masivos en cuanto a que “la coordinación tiene que darse en la lucha, no en encuentros ni charlas. Tenemos que encontrarnos en la actividad concreta”, porque “el 19 y 20 de diciembre demostró que no es necesaria ninguna estructura que centralice”. Tampoco se llegó a un consenso en torno a las atribuciones de la Mesa de coordinación; esto es, a su legitimidad para intervenir en la coyuntura nacional ejecutando los lineamientos surgidos de la caracterización común.

De acuerdo a la evaluación en ese momento de los delegados de Galpón Sur, “en la Asamblea de Solano se dio una situación bastante paradójica: más de veinte organizaciones políticas y sociales acordaron sustancialmente en la caracterización de la etapa y en las formas de construcción **en el interior de cada una de ellas**[4]; sin embargo, no se avanzó en nada sustancial con respecto a la Asamblea de septiembre, lo que en estas experiencias constituye un retroceso por el desgaste que implican. De nuestra parte, no conseguimos siquiera el objetivo de mínima que nos habíamos propuesto (una actividad en común que le diera “cuerpo” a la Coordinadora)”. Comenzaba con más fuerza a partir de ese momento un replanteo respecto a los análisis “ultrahorizontalistas”, que son caracterizados como “muy ricos en cuanto a la crítica que formula a los modos tradicionales de la construcción política y a las potencialidades que atribuye a determinadas experiencias locales que practican la autonomía en un sentido amplio (autodeterminación en lo referente a todos los aspectos de la vida social). Sin embargo, el desprecio por formas orgánicas (más o menos flexibles) que reúnan a esas múltiples experiencias se convierte en una limitación para la acción política” (Galpón Sur, 2004).

Por otro lado, los movimientos campesinos hicieron llegar a la asamblea una carta en la que anunciaban que no se sumarían activamente a la construcción de la COPA:

> “Nuestras prioridades estratégicas están marcadas por la necesaria promoción y construcción de organizaciones campesinas autónomas de perfil transformador en toda la Argentina, intentando en este camino generar nuevos espacios ideológicos de producción, trabajo, organización y lucha. (...) Queremos recorrer el camino del conocimiento e intercambio con las organizaciones que participan de la COPA, y este es nuestro compromiso. Son prioritarios para nosotros los intercambios entre compañeros de la Base y la participación en actividades de cada organización. Frente a estas tareas prioritarias, los tiempos para que participemos de las asambleas COPA y reuniones de coordinación provisorias no han llegado para nosotros” (APeNOC/ MoCaSE, 2002).

En el plano de las definiciones, se acuerda que pese a la rebelión del 19 y 20 que desalojo del gobierno a De la Rúa, las fuerzas populares están a la defensiva. Respecto a la construcción con otras organizaciones, se distinguen dos tipos de relación: las coordinaciones, donde se comparten reivindicaciones o localizaciones y en las que se coordinan luchas; y las articulaciones, donde se comparte aspectos fundamentales de la forma de construcción social y política. La memoria aclara que la presunción sobre una u otra forma de relación debe ser verificada en el tiempo, a través de la misma práctica.

> “Por eso una vez constituida una mesa provisoria que actúa como enlace nacional, nos proponemos avanzar en esas articulaciones desde lo regional (...). Los compañeros participantes en la mesa de los movimientos debe ser designados por ellos mismos y los correspondientes a las regiones deben ser designados por el acuerdo de las organizaciones que participen en cada lugar.

[4] Destacado en el original.

En la medida que se vayan organizando las Regionales deben ser elegidos por esta instancia. La mesa provisoria puede y debe tomar posición frente a hechos represivos que afecten a las fuerzas populares. Allí donde se conformen mesas regionales estas pueden tomar posición frente a distintos hechos, firmando como regionales de la COPA. Se plantea como tareas principales afirmar y consolidar las organizaciones propias, avanzar en la articulación regional entre quienes compartimos conceptos de autonomía y horizontalidad como bases de la organización popular y aportar también a la conformación de ámbitos regionales más amplios que permitan coordinar las luchas" (COPA, 2002 c).

En los meses siguientes, sin embargo, no avanzó significativamente la regionalización. Como excepciones, en La Plata, Rosario y Paraná –cuyos grupos se habían sumado recientemente- hubo convocatorias para esa forma de funcionamiento. En La Plata se realizó un plenario regional, en el que la convocatoria aludía a la existencia de un espacio autónomo "con expresiones en lo territorial (Galpón Sur), estudiantil (Espacio Independiente), vinculado a organizaciones sociales por reivindicaciones especificas (Hijos, las Azucenas, víctimas de Gatillo Fácil) y un incipiente desarrollo en lo sindical y de organización de desocupados (Berisso)" (Retruco, 2002). En este material también se arrojaban algunas definiciones sobre la autonomía:

"(...) **Concepción política y propuesta organizativa**

Antes de avanzar con las propuestas organizativas creo que es necesario precisar que entendemos por 'autónomo'. No significa exclusivamente no depender del Estado, los Partidos Políticos y las Centrales Sindicales, sino esencialmente tener una vocación de impulsar la autonomía de los trabajadores, que se expresa en los espacios organizativos que citábamos en primer término: las asambleas de base, las expresiones autoconvocadas. Ser autónomos (o más precisamente tener una concepción de poder popular) significa ubicar el sujeto de los grandes cambios sociales en las grandes masas obreras y populares, autoasignándonos un papel de promotores o animadores de esa autonomía y hegemonía política, papel que asumimos como intencionalidad y no como condición probada. Dicho en otras palabras: las revoluciones las hacen los pueblos, son los pueblos los sujetos de un cambio revolucionario" (Retruco, 2002).

La regional La Plata fue el espacio donde mayor desarrollo alcanzó la multisectorialidad y el funcionamiento como COPA. Entre otras actividades y posicionamientos, se organizó una Cátedra de Movimientos Sociales en la Universidad, organizada por el espacio de Agrupaciones Independientes. En esta ciudad parece existir, en general, por parte de los colectivos, una valoración positiva del proceso compartido. "Me parece que la COPA fue una de las tantas experiencias que puso de manifiesto una tendencia que se venía ensayando desde hacia casi una década. Esa tendencia es la que reconocemos ahora con el nombre de 'autonomismo', pero que al comienzo de este proceso la denominábamos simplemente (tibiamente) con el nombre de 'agrupaciones independientes', dice Esteban Rodríguez, integrante de La Grieta. "Dentro de esa multiplicidad de experiencias había lugar para casi todos aquellos que no nos sentíamos contenidos por la izquierda tradicional: esa militancia vanguardista y por ende, jerárquica, vertical, compartimentada, proclive a la alcahuetería, el chusmerío y la acriticidad (porque no existe el debate), a los vitalicios y las relaciones incondicionales; esa militancia seria, entrecejada y sin sentido del humor, y tributaria –mal que le pese- de la lógica de la representación liberal que escinde el mundo entre dirigentes y dirigidos, cúpulas iluminadas y bases ignorantes o inexpertas" (Rodríguez, 2009).

En las demás regiones, las experiencias se desarrollaban más en el marco de coordinaciones sectoriales que en el de la identidad COPA. En particular en el conurbano bonaerense, los piqueteros continuaban desarrollando planes de lucha de abierto enfrentamiento con el gobierno de Eduardo Duhalde, y la Coordinadora Aníbal Verón confluía con organizaciones de diversas tendencias en bloqueos de accesos y caminos, en un escenario post-devaluación que había impactado en los ingresos de los sectores más pobres.

La masacre de Avellaneda. La tercer y cuarta asamblea.

El 26 de junio de 2002 se produce una represión sobre el movimiento piquetero que deja dos integrantes de la Coordinadora Aníbal Verón asesinados –Darío Santillán y Maximiliano Kosteki- y más de treinta heridos de bala de plomo, tras un operativo coordinado entre cuatro fuerzas de seguridad de jurisdicción nacional y provincial (MTD Aníbal Verón, 2005). El mismo día, las organizaciones de la COPA en Rosario y La Plata se encontraban propagandizando la jornada de lucha en sus ciudades, y formaron parte de las movilizaciones de repudio que se desarrollaron en las horas y días siguientes, y que desencadenaron el adelantamiento de las elecciones presidenciales y la renuncia de Duhalde a la candidatura.

En agosto la tercer Asamblea se realiza en Rosario y si bien predomina un clima de intercambio y compañerismo, de acuerdo a los informes de las organizaciones, las conclusiones de la memoria no dejan temas con debates profundos para analizar. En la memoria se repiten las evaluaciones y conclusiones anteriores y están prácticamente ausentes las polémicas sobre el sujeto y las características de la organización, puntualmente debates el funcionamiento orgánico de la COPA, que habían originado los intensos intercambios de los meses anteriores. Como datos salientes, se realiza un análisis de los hechos del 26 de junio y la situación política general, se acuerdan actividades para el 12 de octubre ("por tierra y trabajo, contra el hambre y la represión") y se propone la realización de un "Encuentro de intercambio de experiencias en redes económicas alternativas", que finalmente no se hará (COPA, 2002 e).

El 10 de octubre, las organizaciones campesinas y los movimientos de trabajadores desocupados impulsan una movilización a plaza de Mayo, "para exigir la reforma agraria, soberanía alimentaria, trabajo, dignidad y cambio social" (ANRed, 2002). La COPA no aparece en un lugar protagónico, tanto en la convocatoria como en las pancartas de la movilización.

La próxima asamblea es la realizada el 23 y 24 de noviembre en Santiago del Estero. El dato es que la reunión se hace en Quimilí, una de las principales sedes del MOCASE. En esta Asamblea, algunas propuestas plantean el impulso a las áreas, que en el encuentro anterior había sido trasladado a "que se formen en base a coordinaciones concretas", pero muchas intervenciones y acuerdos de comisiones destacan "que la eficiencia no implique la pérdida de la horizontalidad y autonomía de las organizaciones". La mayoría de las voces sostienen la necesidad de redes de intercambio y la socialización de saberes a partir de pasantías y otras acciones conjuntas. También se destaca el apoyo de la COPA al MOCASE ante el remate de tierras de Santo Domingo, realizado pocos días antes en La Plata. Y se define la participación en el Foro Social Mundial con un encuentro de debate impulsado como Coordinadora de Organizaciones(COPA, 2002 f). En agosto de ese año se había organizado una experiencia similar: el taller "Reconstrucción del movimiento popular, en el Foro Social organizado en Buenos Aires.

2003: debate sobre la organización y crisis de la COPA

El año 2003 comienza con dos mesas nacionales donde se agudizan las diferencias que habían estado esbozándose en el período anterior, sobre todo en la segunda asamblea. Tanto en Rosario como en La Plata se debate fuertemente sobre aspectos de concepción de la articulación o coordinación a construir y las prácticas

que lo sustentarían. Una de las organizaciones que protagoniza los debates es la Universidad Trashumante, que en 2004 relataría en un libro sobre su experiencia:

> "En la primera reunión de la Copa del 2003 nosotros cometimos un error muy grave, motivado por el hecho de que en esa reunión participaron compañeros que no habían seguido el proceso iniciado en el 2002. Después de esa reunión en Rosario, fuimos a La Plata y planteamos lo mal que nos habíamos sentido y lo que significaba para nosotros asumir este planteo que nos habían exigido, en el sentido que nos implicaba apurar nuestros tiempos y concepciones. Porque inclusive toda esta discusión se dio en el marco de otro planteo, que también se hizo en Rosario, de que había que formar una estructura de la COPA, que se referenciara en algunos movimientos, cuestión que siempre proponían los MTDs. (...) Fue en se momento donde surgieron cosas que también nos sorprendieron: un movimiento, por ejemplo, dijo que conceptos como el de "horizontalidad" ellos no lo trabajaban más, porque confundían a la gente; que ellos estaban dedicados a formar líderes de base, y que tenían tres tipos de militantes: los militantes de base, que eran las familias que iban a alguna que otra asamblea y a los cortes; los militantes intermedios, que eran los que se empezaban a comprometer un poco más; y el tercer, que sería una especie de líder, aunque no lo dijeron así, porque era claro que se estaban dirigiendo así mismos. En ese momento estaban volviendo de los campamentos del MST. (...) Otra discusión fuerte que teníamos en ese espacio es si se tenía que seguir trabajando como una coordinación, o si se tenía que estructurar hacia un movimiento. Porque hubo compañeros que planteaban esto segundo, diciendo que teníamos la necesidad de plantear un movimiento nacional, donde adelante estén los piqueteros y las organizaciones campesinas. O sea, la vanguardia campesina y desocupados. Esto a nosotros nos parecía horrible y discutimos muy fuerte" (Colectivo Situaciones/ Universidad Trashumante, 2004).

En la mesa de Rosario, Retruco planteó la necesidad de "reunir las calidades dispersas". Históricamente, este sector había sostenido que la herramienta a construir tenía que contar con la hegemonía de la clase trabajadora, una clase que se mostraba mucho más heterogénea que en etapas anteriores. Y en La Plata, la discusión sobre la formación se llevó buena parte del temario, sin que las distintas organizaciones alcancen un acuerdo. El concepto de que "nadie sabe más que nadie" y que la apuesta pasaba por la horizontalidad plena, con un funcionamiento de red, encontraba diferencias en el planteo que venían haciendo otros grupos y movimientos.

Estas tensiones tampoco pudieron resolverse en la Quinta asamblea realizada en Córdoba el 26 de julio. La regional La Plata presentó un trabajo que sintetizaba sus principales definiciones y actividades comunes, mostrando en desarrollo un proyecto multisectorial (COPA regional La Plata, 2003). De todos modos su participación fue mucho menor que en las asambleas anteriores. Entre las resoluciones, sobre la formación se planteó que "hay que diferenciar Educación Popular de Formación de cuadros, que cada organización tenga libertad de optar, sabiendo para qué y por qué elige una u otra". Sobre "qué queremos del espacio de COPA", nuevamente se plantearon preguntas similares a los de encuentros anteriores. La memoria realizada por la delegación local muestra que se cruzaron opiniones contrapuestas, sin resolverse claramente la discusión:

> "Tendencia hacia una herramienta política: ¿es o no el objetivo?, ¿es el momento?, ¿qué implicancia tendría esto? En lugar de herramienta política, preferimos hablar de organización política, porque herramienta es como algo que vamos a manejar. Hay que ver qué entendemos y qué queremos. Queremos caminar hacia otro tipo de organización política; entendemos que la COPA pretende otro tipo de construcción, que toma la construcción del Poder Popular. Pero si queremos ser eficaces para transformar la realidad hay que organizarse. A los tiempos debe fijarlos el movimiento popular y no el sistema. Si no podemos dar una respuesta ahora, hay que buscarla.

Tenemos que darnos el debate de si queremos darle a la COPA una organización eficaz para transformar la realidad. Nosotros hemos caminado algo en esto, tenemos mesas. Ahora hay que afinar que función debe o no cumplir la mesa. Se apuesta a la organización como forma de construir nuestras propias estrategias, teniendo la voluntad, y sin miedos, de expresar las contradicciones y transitarlas como un proceso. No hablamos que de la COPA salga una declaración de principios sociales; pensamos asumir ejes profundos en conjunto, no acelerar, para poder adquirir identidad hacia adentro. No podemos empezar desde lo macro sino desde lo micro, no de lo nacional a lo regional, sino al revés. Algunos, al contrario, apoyan la regionalización, para avanzar en las articulaciones. Habría que ensayar y comprobar, puesto que no hay un libreto".

"Una dificultad, es que las discusiones y propuestas que se vienen siguiendo en las mesas, no se plasman en la Asamblea. Existe el peligro de que se bajen organizaciones por distintos tiempos, por distintas concepciones. Hay organizaciones que hoy no están y otras nuevas. Sería importante profundizar el nivel de discusión con ellas. En cuanto al valor de las organizaciones de la COPA, surgen dos posturas: los que creen que todas las organizaciones tienen igual peso y los que consideran que hay organizaciones cuyas experiencias son más importantes". (COPA, 2003)

Al mismo tiempo, las relaciones entre algunos MTDS dentro de la Coordinadora Aníbal Verón habían comenzado a cambiar, proceso que resultaría en la ruptura en agosto de 2003, cuando algunos MTDs dejarían esa coordinación piquetera (La Vaca, 2003 a y b; y MTD Lanús, 2003).

La mesa posterior a la asamblea, en septiembre, se realizó en la sede del Centro Cultural El Surco, en el barrio porteño de Mataderos. Allí se discutió la propuesta de realizar una actividad en Capital, en octubre, una marcha que visibilizara las luchas urbanas y campesinas. Esta movilización no logró entusiasmar a todos los presentes y finalmente no se acordó como COPA. La actividad se hizo de todas maneras, garantizada por los movimientos campesinos y los MTDs, y acompañada por la regional La Plata. Desde esa reunión de mesa no se realizó ninguna actividad como COPA a nivel nacional. Sólo continuaron las actividades en La Plata con esa denominación, hasta unos meses después.

Algunos recorridos posteriores

Para mencionar el destino posterior de algunas agrupaciones y movimientos, podemos decir que en este momento el nombre Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA) remite al sector estudiantil de la regional La Plata, en el que desde diciembre de 2002 no están las agrupaciones Utopía y Haroldo Conti, y sí hay colectivos nuevos en otras facultades. Las agrupaciones de la COPA - UNLP forman parte del Frente Popular Darío Santillán, donde participan algunos movimientos de trabajadores desocupados que formaban parte del MTD Aníbal Verón y de la COPA (MTD Lanús, MTD Almirante Brown, MTD Berisso, MTD Cipolletti). Y donde también se articulan el Frente Santiago Pampillón, de Rosario, y Galpón Sur, de La Plata. El grupo Retruco sumó sus militantes y diluyó su identidad en el MTD Berisso.

El MTD Solano y el MTD Allen abandonaron la Coordinadora Aníbal Verón en 2004 y mantuvieron una coordinación común junto al MTD Guernica. En el plano de la articulación, promovieron las Rondas de Pensamiento conocidas como "Enero Autónomo". En estos momentos se encuentran realizando trabajo barrial en sus localidades. Han disminuido en cantidad de integrantes y grado de intervención social, bajando la exposición al mínimo en el plano nacional.

La Universidad Trashumante festejó en diciembre del año pasado su cumpleaños número diez. Continúa desarrollando proyectos de educación popular en varias localidades de distintas provincias.

El Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), junto a la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba, ahora Movimiento Campesino de Córdoba y otros movimientos provinciales, formó el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), con desarrollo en el centro, oeste y norte del país.

El nombre El Mate remite en la actualidad a la agrupación universitaria de Ciencias Sociales de la UBA. El Mate que intervino activamente en el proceso de la COPA dejó de existir como grupo político-social.

HIJOS Alto Valle y la Asociación Zainuco continúan desarrollando actividades en defensa de los derechos humanos y sociales en Neuquén y Cipolletti.

El Periódico El Eslabón continúa saliendo y va por su edición número 91.

La Grieta se ha orientado específicamente al trabajo local en lo cultural. Mantiene con Galpón Sur una coordinación en el marco de la Red de Centros Culturales de La Plata.

Rubén Dri continúa participando en la Asamblea barrial de Juan B. Justo y Corrientes. El Centro Cultural El Surco ha priorizado el desarrollo de actividades culturales y barriales.

Conclusiones. Distintos balances de algunos participantes

Este trabajo no tiene pretensiones de establecer una mirada acabada sobre la experiencia de la COPA. Más bien se propone realizar un breve recorrido cronológico, intentando presentar los debates principales que atravesaron los espacios de debate. Como parte de este objetivo, nos parece relevante mostrar algunas expresiones que hablan de un balance de esta experiencia. Con la aclaración sobre la necesidad de sumar, en futuros trabajos, otras voces que podrían enriquecer el análisis, es interesante observar la heterogeneidad de vivencias en torno al proceso político de la COPA.

La evaluación de Ruben Dri es que "toda experiencia de lucha, de construcción, siempre deja algo positivo. No hay ningún tipo de experiencia que sea completamente negativa. Más allá de esto, creo que el juicio definitivo sobre la COPA es una frustración: es decir, se fue gestando un proyecto que en un momento hizo agua, que no se llevar adelante". En opinión de Dri, la experiencia se frustró al no tener la capacidad de resolver sus principales debates:

> Desde el principio comenzó a perfilarse una contradicción que al final hizo crisis: por un lado, aquellos que planteaban ningún tipo de organización, porque organización sonaba a estalinismo, a construcción por arriba, a manijeo, etcétera. Se centraban sólo en su propia asamblea de base. Y por otro, quienes aspirábamos a que toda esa construcción por abajo pudiese cuajar en algún tipo de organización, reconocer funciones, y por lo tanto tener algún tipo de coordinadora o como se llamase. Esta contradicción no se puedo resolver, o se resolvió por la negativa, por la no organización. (...) La resolución de la contradicción implicaba la posibilidad del reconocimiento de algún tipo de organización. No fuimos capaces de hacer esa síntesis" (Dri, 2009).

La posición de Dri parece contrastar con la valoración de la experiencia que tiene la Red Trashumante. Como hemos visto, la discusión sobre la formación, al igual que la estructuración en una herramienta política, resultó una experiencia muy criticada en esta organización. En el libro realizado con el Colectivo Situaciones, la Universidad Trashumante también realiza un balance general sobre la experiencia de articulación.

> "Analizamos la participación en la COPA como una experiencia riquísima, que nos dio un crecimiento en las visiones de la realidad que veníamos teniendo y como reflejo de nuestro momento como organización. Fue un mirar hacia las diferentes coyunturas de las organizaciones,

y un mirarnos críticamente como organización de educación popular, que busca construir una revolución epocal entre todos. Ciertos planteos de centralización o de búsquedas de referencias políticas claras eran para nosotros planteos que nos resultaban difíciles de resolver horizontalmente. Nuestros tiempos y proceso de construcción buscan ir de la mano con los sentires populares con los que nos vamos relacionando en nuestra trashumancia. Es nuestra decisión, nuestra opción, construir desde los vínculos que establecemos con la gente que constituye redes de articulación más pequeñas, donde se van conteniendo esas voces acalladas. Vemos que los tiempos de estas redes son más lentos, menos orgánicos, son contradictorios y complejos, pero es así como vislumbramos construir otro país". (Colectivo Situaciones/ Universidad Trashumante, 2004).

Guillermo Cieza, en ese momento militante de Retruco y después MTD Berisso, en el Frente Popular Darío Santillán, sostiene que la COPA

"fue una propuesta superadora donde se transitaron las dificultades iniciales de apostar a una herramienta multisectorial. (...) El tema era cómo podíamos crear una organización definida fundamentalmente a partir de las construcciones sociales, que pudiera conciliar el tema de la multisectorialidad, la lucha y la democracia interna, digamos, esa fue una búsqueda que nos ha llevado años. En realidad, si vos mirás cada experiencia, la tenés que ver como experiencias frustradas pero que en realidad es un escalones de una construcción, no? Hay que mirarlo así. Y envueltos en la confusión general en que estábamos, cada experiencia era superadora".

"Yo creo que previo al 2001 estaba muy instalada una concepción que hacía coincidir organización con burocracia, veía la fragmentación como un valor, es decir, toda una concepción política que hacia estériles los avances organizativos. Creo que estaba muy metida en la militancia. Tenia que ver con una critica que se le había hecho a la burocracia soviética después de la caída del muro de Berlín, y proliferaban las ideas de las redes, la valoración de las actividades totalmente dispersas. Y la COPA no fue ajena a ese debate" (Cieza, 2009).

Esteban Rodríguez, por último, evalúa que

"Se trataba de soldar vínculos rotos, entretejer experiencias afines, generar pertenencia pero también organización, es decir, se trataba de salir también de la política de efeméride y la resistencia, se buscaba tener otra vez una incidencia real, una insistencia concreta. No se nos escapaba que el *fragmatismo* deprime; había que juntarse entonces, pero al mismo tiempo, respetando las duraciones de cada experiencia, recuperando los tiempos largos de la historia. Había que juntarse sobre la base de las experiencias concretas. (...) Aprendimos que el socialismo o mejor dicho, el cambio social, no era una tarea pendiente, algo que estaba supeditado a la toma del Estado. Comenzaba aquí y ahora, al interior de cada universo social que habitábamos, construyendo poder popular. A partir de allí fuimos modelando otras herramientas de construcción que abrevaban en la historia de los pueblos en lucha, muchas veces soslayada por la izquierda partidaria. Eran nuevas respuestas para viejas preguntas, pero también nuevas preguntas que esperamos sepamos responder entre todos. (...) Entre las preguntas pendientes, todavía continuamos lidiando con el lugar que tiene el Estado en nuestras luchas cotidianas y las herramientas precisas para dar aquellas disputas desiguales que imaginamos múltiples, toda vez que consideramos al Estado no como un bloque monolítico sino como algo contradictorio. En ese camino está la "cuestión electoral", otra materia pendiente que habrá que continuar encarando teniendo muy presente lo que dice Guillermo Cieza –y con esto termino: "Debe asumirse que hay tiempo, pero no todo el tiempo. Las oportunidades históricas no son

> permanentes, ni eternas. (...) Nos falta avanzar en la conciencia de que solos no podemos, pero juntos tenemos muchas posibilidades." (Rodríguez, 2009).

Con las palabras de una parte de los protagonistas concluimos la primera instancia de esta investigación en proceso, que tiene por objetivo dar cuenta de una experiencia que, aún a la distancia, continúa arrojando debates relacionados con el quehacer político actual de muchas organizaciones.

Bibliografía

- ANRed (2002). El MOCASE y la Verón marchan a plaza de mayo el jueves 10. Los campesinos recorrerán mas de mil kilómetros hasta Bs. As. Cable del 10 de octubre de 2002, distribuido desde noticiasredaccion@hotmail.com.

- APeNOC/ MoCaSE (2002). A los/as compañeros/as de la COPA. 2 de marzo de 2002.

- Cardoso, Oscar (2001). Panorama político nacional: La protesta inevitable. Buenos Aires, Agosto de 2001, en http://www.terra.com.ar/canales/politica/22/22431.html

- Caruso, Franco, Macarrone, Laura, Ramírez, Romina (2006). Construcción política horizontal: Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA). Buenos Aires (mimeo). Marzo de 2006.

- Cieza, Guillermo (2009). Entrevista para este trabajo. La Plata, febrero de 2009.

- Cieza, Guillermo (2004). Borradores sobre la lucha social y la autonomía. Avellaneda, Manuel Suárez Editor.

- Colectivo Situaciones/ Universidad Trashumante (2004). Universidad Trashumante: territorios, redes, lenguajes. Buenos Aires, Ed. Tinta Limón. Octubre de 2004.

- COPA (2001 a), sitio web en http://ar.geocities.com/copa_nacional, sección Documentos: Convocatoria a la 1er. Asamblea. Septiembre de 2001.

- COPA (2001 b), sitio web en http://ar.geocities.com/copa_nacional, sección Documentos: I Asamblea. Septiembre de 2001 (2).

- COPA (2001 c). Nuestro país no debe involucrarse en una nueva guerra. Comunicado de prensa del 25 de septiembre de 2001.

- COPA (2001 d). Informe reunión Mesa Coordinadora Provisoria de Organizaciones Populares Autónomas. A cargo de la Red Patagónica de Derechos Humanos y Sociales (Alto Valle). Diciembre de 2001.

- COPA (2002 a). Mensaje de la Red Patagónica a las demás organizaciones de la COPA. Febrero de 2002.

- COPA (2002 b), sitio web en http://ar.geocities.com/copa_nacional, sección Documentos: Convocatoria a la 2da. Asamblea. Febrero de 2002.

- COPA (2002 c), sitio web en http://ar.geocities.com/copa_nacional, sección Documentos: II Asamblea. Marzo de 2002.

- COPA (2002 d), sitio web en http://ar.geocities.com/copa_nacional, sección Documentos: Convocatoria a la 3er. Asamblea y síntesis de los consensos anteriores. Julio de 2002

- COPA (2002 e), sitio web en http://ar.geocities.com/copa_nacional, sección Documentos: III Asamblea. Agosto de 2002.

- COPA (2002 f), sitio web en http://ar.geocities.com/copa_nacional, sección Documentos: IV Asamblea. Noviembre de 2002.

- COPA (2003), Memoria V Asamblea Nacional. Córdoba, 26 y 27 de Julio 2003, realizada por la Universidad Trashumante y distribuida a las organizaciones de la COPA.

- COPA regional La Plata (2003). Nuestra experiencia como COPA regional La Plata. Aporte al debate en la V Asamblea nacional de la COPA. La Plata, Julio de 2003.

- Dri, Rubén (2001). La construcción de poder popular. Buenos Aires, correspondencia entre organizaciones y militantes. Junio de 2001.

- Dri, Rubén (2009). Entrevista para este trabajo. Buenos Aires, febrero de 2009.

- El Mate (2002). Documento de Discusión para la segunda Asamblea de la Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas. Buenos Aires, 2 de marzo de 2002.

- Galpón Sur (2004), correspondencia entre 2001-2003. La Plata, Edición de circulación interna.

- HIJOS Alto Valle (2002). Sobre la práctica y la coordinación política en la coyuntura, y la estructuración en una estrategia de poder obrero y popular. Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Febrero de 2002.

- MTD 23 de julio / La fragua (2002). Lo nuevo viene naciendo, frente a lo viejo que aún tiene mucha fuerza. Documento presentado por el MTD 23 de Julio y La fragua para la reunión de la COPA. Allen. Febrero de 2002.

- La vaca (2003 a), Séptima Ronda de Pensamiento Autónomo: Las internas a la luz del sol. Julio de 2003, en www.lavaca.org.

- La vaca (2003 b), Octava Ronda de Pensamiento Autónomo: Construir poder o destruir al poder, Agosto de 2003 en http://www.lafogata.org/003arg/arg8/arg1.htm.

- Marabunta (2001). Documento para la discusión en la Asamblea. Gran Buenos Aires, correspodencia entre las organizaciones. Agosto de 2001.

- MTD Aníbal Verón (2003). Darío y Maxi, dignidad piquetera. El gobierno de Duhalde y la masacre del 26 de junio de 2002 en Avellaneda. Buenos Aires, Ed. 26 de junio.

- MTD Lanús (2003), Carta abierta del MTD Lanús: ¿“Internas en la Verón” o los fantasmas del nuevo dogma autonomista? Debates sobre el pensamiento autónomo, de qué prácticas surge y qué actitudes alimenta. Julio de 2003, en www.lavaca.org.

- Retruco/ Cieza, Guillermo (2001 a). Comentario sobre la Asamblea de Organizaciones Populares Autónomas. La Plata, correspondencia a la COPA. Septiembre de 2001.

- Retruco/ Cieza, Guillermo (2001 b). COPA. Acuerdos y debates. La Plata, correspondencia a la COPA. Noviembre de 2001.

- Retruco / MTD Lanús (2001). Correspondencia entre referentes de las organizaciones. La Plata / Lanús. Febrero – mayo de 2001.

- Retruco (2002). Propuesta para la organización regional de la COPA. La Plata, mayo de 2002.

- Rodríguez, Esteban (2009). Entrevista para este trabajo. La Plata, febrero de 2009.